

DE LAS PANDEMIAS. UNA REFLEXIÓN PERSONAL

ABOUT PANDEMICS. A PERSONAL INSIGHT

Zuluaga Gómez, Armando

Presidente Real Academia de Medicina y Cirugía de Andalucía Oriental

Recibido: 15/05/2021 | Revisado: 21/05/2021 | Aceptado: 23/05/2021

DOI: 10.15568/am.2021.813.ed01

Actual Med. 2021; 106(813): 149-150

Editorial

La humanidad desde la antigüedad ha convivido con bacterias, virus y otros muchos patógenos (hongos, parásitos), origen de enfermedades infectocontagiosas, epidemias o pandemias que como no podía ser de otra forma eran concebidas y tratadas conforme al período y evolución de nuestra civilización.

Así, entre la grandes pandemias de nuestra historia, destaquemos la peste o plaga de Justiniano durante el imperio Bizantino del siglo VI, que se cobró la vida del 40% de la población de Constantinopla.

La peste negra del siglo XVI (1348), que en la península ibérica habría perdido entre el 60-40% de sus habitantes.

La viruela (virus variola) del siglo XVIII, con una tasa de mortalidad de hasta el 30% y que afortunadamente la OMS dio por erradicada del planeta en 1.980.

La mal llamada gripe española de 1.918, la más devastadora de las pandemias de la humanidad, en donde se calcula que se perdieron entre 50 a 100 millones de vidas humanas.

La gripe asiática de procedencia aviar (H2N2) aparecida en 1.957, o la gripe de Hong Kong, una mutación del virus de la gripe A (H3N2), registrada en 1.968.

Todas ellas en su época, como la que seguimos padeciendo, la COVID-19 (SARS COV-2), han sido motivo de grandes crisis sanitarias, sociales, económicas, humanitarias y psicológicas, por el desgaste emocional que supone la pérdida de seres queridos.

Y es que las enfermedades infectocontagiosas nunca se han ido, estuvieron, están y volverán.

En la antigüedad, en la civilización medieval, en el renacimiento, y muy avanzada la edad moderna,

las comunicaciones eran fundamentalmente por vía terrestre y / o marítima, lo que limitaba de alguna forma la propagación de las enfermedades, que circunscribía a territorios geográficos más o menos extensos, pero que no llegaban a todo el globo terráqueo (epidemias).

En cambio en nuestra era contemporánea la globalización, con el auge de la industrialización y la facilidad de comunicación por tierra, mar y aire, ha favorecido, que cualquier enfermedad infectocontagiosa se propague por todo el universo (pandemia), a la velocidad del viento (pandemia)

A ello además han contribuido, entre otros, el cambio climático, la transformación de los ecosistemas, la deforestación, el cambio en la agricultura, e incluso el cambio en el hábitat natural de la especie animal (Zoonosis).

Científicos e investigadores piensan que volverán nuevas pandemias de consecuencias impredecibles, bien por mutación de virus ya existentes o debidas a patógenos aún desconocidos.

Afortunadamente en nuestra era, la medicina no ha dejado de desarrollarse, habiendo sido capaz de desentrañar los secretos del cuerpo humano con el conocimiento del genoma, la biología molecular, la terapia génica y la inteligencia artificial, aprestándose en un futuro a designios impredecibles en la práctica médica. Los científicos e investigadores están cumpliendo con su cometido. En la pandemia que seguimos viviendo, las vacunas abren una expectativa esperanzadora y los tratamientos hasta ahora empleados (Remdesivir, Dexametasona, anticoagulantes), más los que se investigan están logrando sus resultados.

Toca pues a los gobiernos de todos los países, que aprendan de estas crisis y catástrofes a proteger a sus habitantes, invirtiendo importantes cantidades presupuestarias, aconsejados por expertos en materia

Correspondencia

Armando Zuluaga Gómez

económica y sanitaria, cuidando de la protección individual y colectiva de la clase sanitaria, inversión hospitalaria, campañas de educación poblacional y apoyo a la primera línea de atención primaria, como objetivos, entre otros a cumplir. ¿Se conseguirá?, he ahí la cuestión.

Y me pregunto. ¿Qué ocurrirá en un futuro con la proliferación de viajes interplanetarios, ya iniciados a mediados del siglo XX y continuados en el siglo XXI con la llegada no hace muchos días del “Perseverance” al planeta rojo?

¿Importaremos para su estudio, muestras de tierra, minerales o metales, portadores de virus, bacterias, hongos, parásitos u otros patógenos desconocidos para nuestros científicos, que puedan originar pandemias, no ya en los 5 continentes, si no interplanetarias?

La guerra espacial está servida entre las grandes potencias mundiales que intentarán militarizar el espacio. Habría que ser un Julio Verne de nuestro tiempo para predecir o visionar lo que ya él predijo en sus célebres novelas de aventuras y ciencia ficción, con la creación de viajes extraordinarios e impensables, entre ellos, “De la tierra a la luna (1.865)”, y que muchos años después se han hecho realidad.

Es como si la historia que comenzó hace casi 30 siglos atrás con la Odisea de Ulises, cambiara ÍTACA por MARTE o si el descubrimiento de América por Colón o la Ruta Infinita en busca de las especias que emprendieron Magallanes y Elcano como gesta épica alrededor del mundo, consiguieran la conquista del cosmos que solo acaba de empezar.

Creo que no viviremos este tipo de pandemias pero queda dicho la posibilidad de su futura existencia.

CONFLICTO DE INTERESES

El autor de este artículo declara no tener ningún tipo de conflicto de intereses respecto a lo expuesto en el presente trabajo.

Si desea citar nuestro artículo:

Zuluaga Gómez A. De las pandemias. Una reflexión personal. Actual Med. 2021; 106(813): 149-150. DOI: 10.15568/am.2021.813.ed01

NUEVA REVISTA ANDALUCÍA MÉDICA *magazine*

Un medio de expresión y opinión
para todos los médicos colegiados andaluces

Con un cuidado diseño **para hacer más accesibles
e interesantes sus contenidos**



CADA 4 MESES
EN TU EMAIL Y EN
WWW.ANDALUCIAMEDICA.ES

